

Seminario Teológico de Puerto Rico
Extensión del Alliance Theological Seminary
Programa de Maestría
San Juan, Puerto Rico

Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces
Requisito parcial del curso de
Lectura del Antiguo Testamento OT503
Profesora: Dr. Luis Paz

Jesús Alvarado Vázquez
Fecha: 24 de abril de 2023

**Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces**
Por Jesús Alvarado Vázquez

En esta monografía se analizará el epílogo del libro de Jueces. Este epílogo comprende los capítulos 17 al 21. Este es una unidad literaria de dos historias tan bien definidas que si se eliminaran del libro de Jueces todos pensarían que el libro terminó con la muerte de Sansón. La primera historia (Jueces 17 y 18) relata los hechos relacionados con la fundación de la ciudad de Dan y el santuario que allí se construyó. La segunda historia (Jueces 19-21) cuenta la historia de la guerra civil que estalló contra la tribu de Benjamín. Aunque estas historias parecen inconexas el análisis hermenéutico mostrará que están estrechamente relacionadas. Además, estas historias, aunque se encuentran narradas al final del libro, el análisis demostrara que realmente ocurrieron durante la guerra de conquista mucho antes de las historias narradas en los primeros 17 capítulos del libro.

Para entender profundamente esta historia es necesario retrotraerse al momento en Deuteronomio 27 en el cual Jehová pactó con las tribus de Israel. Subsecuentemente Moisés instruye al pueblo acerca de las bendiciones de guardar el pacto y las maldiciones que acarrea la desobediencia. También, selecciona a Josué como su sucesor y bendice a las doce tribus antes de ver la tierra prometida desde el monte Nebo, al noreste del Mar muerto, y morir. Las personas que participan en las historias del epílogo de Jueces vieron estos actos gloriosos o al menos fueron educados por testigos oculares de estos actos. Además, también participaron en la guerra de conquista, vieron como Dios les entregó la Tierra Prometida y participaron de su distribución.

La primera historia inicia con un efrateo llamado Micaías que robó 1,100 monedas de plata a su madre. Este devolvió las monedas a su madre tan pronto se enteró de que su madre había proferido una maldición contra el ladrón. La madre consagró 200 monedas para tallar una imagen y recubirla con metal en un esfuerzo por deshacer su maldición. Micaías tomó la estatua y la colocó en un santuario que tenía en su casa. Además, hizo un efod, algunos ídolos domésticos y consagró a uno de sus hijos como sacerdote.

Seguidamente, llega un levita a la ciudad donde vivía Micaías en las montañas de Efraín. Este es natural de Belén en Judá y andaba buscando mejores condiciones de vida. Allí se encuentra fortuitamente con

Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces
Por Jesús Alvarado Vázquez

Micaías que le invita a que sea su sacerdote personal por un salario de 100 monedas anuales más viáticos. Alcanzado el acuerdo, Micaías unge al levita como sacerdote con la expectativa de que Dios le prosperaría por tener un levita como sacerdote.

Tiempo más tarde, en la época que la tribu de Dan buscaba tierras para establecerse, cinco exploradores danitas procedentes de Zora y Estaol llegan a la Ciudad donde vivía Micaías, pasan por su casa y piden posada para pasar la noche. Allí, reconocieron al levita, charlaron para saber cómo este había llegado y que hacia allí. Al enterarse que el levita era sacerdote personal de Micaías, le pidieron que consultara a Dios acerca de su viaje. El levita consultó a Jehová y les informó que podían continuar su viaje porque Jehová aprobaba el viaje.

Los exploradores danitas partieron hacia el norte hasta que llegaron a Lais. Este lugar les pareció idóneo para trasladar la tribu porque era tierra buena, la ciudad no estaba fortificada, la zona estaba aislada y quedaba lejos de Sidón, capital del reino al que pertenecían. Los exploradores regresaron a Zora y Estaol e hicieron una presentación favorable para conquistar Lais. La tribu de Dan armó un ejército de 600 guerreros que partió inmediatamente hacia Lais. Al pasar por las montañas de Efraín, entran a la casa de Micaías y convencen al levita de ir con ellos para tener la oportunidad de ser sacerdote sobre una tribu. Luego de que el levita acordó marcharse con ellos, los danitas tomaron la estatua de fundición, los ídolos domésticos y el efod de Micaías para hacer un altar en Lais. En este momento la historia alcanza su clímax, pues Micaías trata de reclamar sus pertenencias, pero es coaccionado para no hacerlo. Los danitas prosiguen hasta Lais, la conquistan, la reconstruyen, le cambian el nombre a Dan y establecen su santuario.

En la nota final de la historia se encuentran los datos que ayudan a enmarcar la historia dentro del contexto histórico de Israel. Primero, la historia ocurre al final de la guerra de conquista cuando las tribus más pequeñas todavía buscaban tierras para establecerse (Josué 19:47-48). Segundo, el santuario parece que estuvo en servicio hasta que los filisteos conquistaron Dan y robaron el arca del pacto en Silo (1Samuel 4:10-11). ¡Finalmente, parece ser que el levita que los danitas reconocieron en casa de

Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces
Por Jesús Alvarado Vázquez

Micaías era un tal Jonatán, hijo de Gersón y nieto de Moisés! Parece ser que, aunque el santuario pudo ser destruido por los filisteos, la descendencia de Jonatán continuó sirviendo en el altar construido más tarde por Jeroboam (1 Reyes 12:29-30) que funcionó hasta la deportación de Galilea por Tiglat-pileser III en 734–732 a.C. (2 Reyes 15:29) o la deportación por Sargón en 722–721 a.C. (2 Reyes 17:6).

El comportamiento de los personajes en esta historia muestra como se había desvirtuado el conocimiento de la Ley y el Pacto entre los israelitas. Véamos los ejemplos más relevantes:

Primero, Micaías deshonra a su madre robándole (Deuteronomio 27:16) y actúa en contra de la ley al hacer un ídolo (Deuteronomio 27:15), un efod y consagrar sacerdotes a su hijo y al levita. Además, su intención manifiesta no era adorar a Dios sino procurar su propia prosperidad (Jueces 17:13).

Segundo, la madre de Micaías maldice al ladrón, que podemos decir es aceptable en la ley deuteronomica. Sin embargo, cuando adviene al conocimiento de que su hijo es el ladrón, trata de revertir la maldición dándole a su hijo parte del dinero para que hiciese un ídolo sabiendo que violaba el primer mandamiento (Deuteronomio 5:6-7).

Tercero, el levita acepta ser sacerdote por salario, sabiendo que no era del linaje de Aarón y que Micaías no había sido encomendado por Dios para consagrarlo. Esto es particularmente sorprendente cuando consideramos que era nieto de Moisés, sobrino-nieto de Aaron y primo de Finees el Sumo sacerdote de turno en Silo.

Estas faltas denotan un menosprecio o desconocimiento de la Ley que habían recibido de Dios. Esta Ley había sido confirmada ante el pueblo en las llanuras de Moab justo antes de entrar a la tierra prometida. No solo han menospreciado la Ley, sino que han adoptado prácticas de la religión cananea. De estas prácticas, la más perjudicial para Israel fue la idolatría de dioses cananeos y la creación de santuarios para estos ídolos. En esencia, Israel había caído en el sincretismo religioso integrando prácticas de la Ley con prácticas de la religión cananea en un sistema religioso. En resumen, la historia muestra la degradación del culto y adoración a Jehová en la cual habían caído las tribus.

Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces
Por Jesús Alvarado Vázquez

El capítulo 19 inicia narrando la segunda historia que habla de otro levita efrateo y su concubina oriunda de Belén de Judá. La concubina le fue infiel al levita y se regresó a la casa de sus padres en Judá. Al cabo de cuatro meses el levita va a buscar a su mujer a casa de su padre junto con su criado y dos asnos. Después de seis días, el levita partió con su concubina de regreso a las montañas de Efraín. Al atardecer de la primera jornada, estaban cerca de Jebus (Jerusalén). Dado que esta estaba todavía en las manos de los Jebuseos, el levita prefirió proseguir hasta Guibeá de Benjamín para pernoctar en la plaza de la ciudad. Sin embargo, allí se encontró a un anciano efrateo, que vivía en la ciudad como forastero, quien le ofreció posada. En medio de la noche llegaron unos benjamitas perversos que querían “conocer” (sodomizar) al levita efrateo. Luego de una discusión entre el anciano efrateo y los benjamitas, el levita decide sacar a su concubina a la calle y se la entregó a los benjamitas. Estos se llevaron la concubina a otro lugar donde la violaron, ultrajaron y golpearon de tal manera que cuando esta regresó, murió a la puerta de la casa del anciano.

A la mañana siguiente, el levita partió para su casa con su siervo, llevando el cuerpo de la concubina y sus dos asnos. Al llegar a su hogar, partió el cuerpo de la mujer en doce pedazos y repartió un pedazo a cada tribu desde Dan hasta Beerseba explicando lo que habían hecho los benjamitas y solicitando justicia. En consecuencia, todas las tribus se reunieron en Mizpa para juzgar sobre el asunto. El consejo de Mizpa decidió ir a la guerra contra los benjamitas; sin embargo, le dieron la oportunidad a la tribu de entregar a los infractores. Ante el rechazo de esta propuesta, ambos bandos decidieron enfrentarse en una guerra fratricida. Finalmente, las 12 tribus derrotaron a los benjamitas y los decimaron hasta obligar a un remanente muy reducido a refugiarse en la Peña de Rimón.

Luego de la guerra, las tribus reconocieron que la tribu de Benjamín quedó en riesgo de desaparecer. Dado que ellos habían hecho un voto de no dar sus hijas en casamiento a los benjamitas, acordaron buscar un clan que no participó de la guerra para darle sus mujeres vírgenes a los benjamitas. Resultó que Jabés Galaad no envió ningún soldado a la guerra; así que, las 12 tribus enviaron un ejército que mató a los hombres del clan y a las mujeres casadas y trajo presas a las mujeres vírgenes para entregarlas

**Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces**
Por Jesús Alvarado Vázquez

a los benjamitas escondidos en la Peña de Rimón. A los benjamitas que no recibieron mujer, las 12 tribus les permitieron que subieran a Siló a robar doncellas.

El contexto histórico de esta historia indica que Finees, hijo de Eleazar y nieto de Aarón era sacerdote en Siló (Josué 18:1 y Jueces 20:27-28a). Ambas historias comparten una ventana de tiempo que las hacen contemporáneas. Es importante resaltar dos inferencias de este trasfondo histórico. Primero, que Jonatan y Finees son primos segundos y coetáneos; por lo tanto, pudo existir algún tipo de comunicación entre ellos. Segundo, en virtud de la precedencia de la narración y que la historia reconoce la existencia de la ciudad de Dan, la primera historia antecedió a la segunda.

En esta historia el conocimiento del contexto geográfico y político es también importante. Los eventos más importantes de esta historia ocurren en las tierras de la tribu de Benjamín. La heredad de esta tribu incluyó el territorio de los jebuseos y su ciudad capital Jebus. Los benjamitas nunca pudieron echar a los jebuseos de sus tierras ni de la ciudad de Jebus. (Los jebuseos estuvieron presente en la heredad de Benjamín hasta que David conquistó a Jebus y la rebautizó como Jerusalén, 2 Samuel 5:6-10.) Los jebuseos eran descendientes de Canaán junto con los sidonios, heteos, amorreos, gergeseos, heveos, araceos y sineos (Génesis 10:15-17). Los jebuseos lograron asimilar rápidamente a los benjamitas de manera similar a la que los egipcios asimilaron a sus conquistadores hicsos siglos antes. Esta asimilación es bien palpable en la condición ética y moral de los benjamitas.

La historia nos ofrece los siguientes ejemplos:

Primero, la concubina del levita se prostituyó en violación de los mandamientos.

Segundo, la conducta del levita es cuestionable. El concubinato, aunque permitido, no era una relación adecuada para un levita. Su disposición para no declarar el adulterio y evitar que su concubina fuera apedreada es una omisión clara de la ley y una conducta muy sospechosa de parte del levita. El descuartizamiento del cadáver de su concubina en 12 partes y el envío de las partes a las tribus es una historia de horror. En primera instancia el descuartizamiento es una clara profanación de un cuerpo

**Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces
Por Jesús Alvarado Vázquez**

humano y violentó las costumbres fúnebres de los israelitas. En segunda instancia, revela que este levita no buscaba justicia de acuerdo con la ley; más bien, el levita deseaba venganza.

Tercero, la conducta de los transgresores benjamitas fue pecaminosa. Querían “conocer” (sodomizar) al levita; conducta similar a la de los habitantes de Sodoma y Gomorra (Génesis 19:4-6). Por esos pecados fueron destruidas estas ciudades (Judas 1:7)

Cuarto, los líderes de la tribu de Benjamín validaron la conducta de los transgresores al rechazar la oportunidad de evitar la guerra si entregaban a los transgresores. La validación de esta conducta evidentemente resulta de su creencia que los transgresores no hicieron nada malo. ¡Los líderes benjamitas normalizaron ese comportamiento pecaminoso!

Quinto, las tribus de Israel se extralimitaron en la búsqueda de la justicia. Después de perder las primeras batallas, la actitud de las 12 tribus cambió de una de justicia a una actitud de venganza. Fue imposible encontrar una solución equilibrada que hiciera justicia al levita sin recurrir a la guerra fratricida.

Sexto, la venganza causó mayor pecado. La guerra fue cruel y causó la muerte de muchas mujeres benjamitas. La falta de mujeres fértiles conjugada con el voto que hicieron las 12 tribus de no dar las mujeres de Israel en matrimonio a los benjamitas sobrevivientes hacia posible la extinción de la tribu de Benjamín.

Ante este cuadro, las tribus se sintieron obligadas a buscar una solución. La solución fue igual de desastrosa que la guerra contra Benjamín. Las doce tribus prefirieron matar todos los hombres y mujeres no-vírgenes de un clan que no aportó hombres al esfuerzo de guerra para conseguirle mujeres vírgenes a los benjamitas sobrevivientes. Para ellos, matar compatriotas era mejor que faltar a un voto que tomaron imprudentemente. Esta acción, refleja una actitud mezquina hacia la vida de sus compatriotas y las del ser humano, en general.

En resumen, esta historia muestra la caída ética y moral en la que cayeron las tribus de Israel con relación al matrimonio, la hospitalidad, la ética sexual, el liderazgo, el derecho, la guerra y la política.

Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces
Por Jesús Alvarado Vázquez

Las dos historias del epílogo podrían verse como historias separadas e inconexas. Sin embargo, una frase da la clave de que ambas son “bloques” de una historia más grande. En todo el epílogo hay una frase que se repite constantemente. Esta frase es: “*En aquellos días no había rey en Israel ...*”. Esta frase se repite en Jueces 17:6, 18:1, 19:1 y 21:25. En Jueces 17:6 y 21:25 la frase se suplementa de la siguiente manera: “*En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacia lo que bien le parecía*”. La frase parece indicar que tanto el deterioro religioso de la primera historia, como el deterioro ético y moral de la segunda fue causado porque no había rey en Israel. Algunos eruditos creen que este epílogo fue una redacción final a libro de Jueces, que incluyó el estribillo para favorecer la institución de la monarquía. Sin embargo, si este fue el caso, porque los autores de la Biblia no eliminaron el estribillo en las ediciones posteriores al desastroso período monárquico. Deuteronomio 12:1-9 nos ofrece una mejor alternativa para explicar esta práctica. Durante los 40 años en el desierto la mayor parte de las personas no podían acercarse frecuentemente al tabernáculo, por tal razón cada persona, familia, clan o tribu desarrollaron sus propias prácticas litúrgicas. Dios le ordenó terminar con esta costumbre tan pronto entraran “*al descanso y la heredad que os da Jehová vuestro Dios*”. Evidentemente, olvidaron o pasaron por alto este mandato, porque ya, desde la entrada a la tierra prometida, había un centro de adoración en Silo (Josué 18:1 y Jueces 20: 26: 26-28^[1]).

¿Por qué no cumplieron con este mandato? Podemos argumentar que los Israelitas no aplicaron el mandato de Deuteronomio 12 por que estaban buscando un líder fuerte como Moisés o Josué y mirando a su alrededor acariciaron la idea de tener un rey como los reyes cananeos tan pronto murió Josué. ¡Sin embargo, ay que notar que todas las tribus respondieron al llamado del levita! Esto implica que no les hacía falta un rey sino la voluntad colectiva y nacional para cumplir con las demandas de la ley que

Note 1: El altar realmente no estaba en Silo ni en Betel, sino en una localidad entre la ciudad de Silo y la aldea de Bet-el. La inconsistencia en la localización del altar puede ser función de la dirección de donde provenían los peregrinos. Si venían del norte llegaban primero a Silo y si venían del sur llegaban primero a Bet-el.

**Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces**
Por Jesús Alvarado Vázquez

regulaba todos los aspectos de su vida: liturgia, la convivencia civil y su conducta ética y moral. Además, ya tenían la tierra que Dios le había dado por heredad y el santuario de Silo. No hay duda de que un líder fuerte hubiese facilitado el proceso; pero también hubiese condenado a las tribus al caudillismo y evitado que estas alcanzaran la madurez espiritual y nacional.

Evidentemente, el epílogo de Jueces es un bloque histórico con dos historias que ejemplifican la condición de Israel. Primero, Israel permite el deterioro del culto, desobedece la Ley y dejan de buscar la santidad. Luego, cayeron en la depravación moral y ética que siglos más tarde desembocó en el exilio babilónico. Entonces, se puede concluir que la enseñanza del epílogo de Jueces es que la degradación y depravación moral siempre es precedida de la degradación de la adoración y el culto a Dios.

El pasaje de Romanos 1:18-32 muestra este proceso. Los versículos en Romanos 1:18-21 narran como Dios se da a conocer al hombre manifestando su deidad y poder a través de la creación. A pesar de estas manifestaciones, el hombre rechaza a Dios, no le glorifica, ni le adora, ni le da gracias. Prefirieron envanecerse en su conocimiento lo que causa que su corazón se entenebrezca y caigan en una espiral que les alejan de Dios.

Los versículos de Romanos 1:22-24 muestran exactamente lo que pasó a Israel.

Romanos 1:22-24 (NVI)

“²² Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios ²³ y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes que eran réplicas del hombre mortal, de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles. ²⁴ Por eso Dios los entregó a los malos deseos de sus corazones, que conducen a la impureza sexual, de modo que degradaron sus cuerpos los unos con los otros.”

En estos versículos, Pablo establece clara y concisamente que la idolatría precede a la degradación ética y moral. Esto fue lo que le pasó a Israel: la idolatría y el sincretismo precedieron a su degradación ética y moral.

Los versículos en Romanos 1:25-32 muestran resultados específicos de la degradación ética y moral. Indican que, al rechazar a Dios, el hombre natural sucumbe a sus pasiones.

**Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces**
Por Jesús Alvarado Vázquez

Romanos 1:26-32 (NVI)

²⁶ Por tanto, Dios los entregó a pasiones vergonzosas. En efecto, las mujeres cambiaron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza. ²⁷ Así mismo los hombres dejaron las relaciones naturales con la mujer y se encendieron en pasiones lujuriosas los unos con los otros. Hombres con hombres cometieron actos indecentes, y en sí mismos recibieron el castigo que merecía su perversión. ²⁸ Además, como estimaron que no valía la pena tomar en cuenta el conocimiento de Dios, él a su vez los entregó a la depravación mental, para que hicieran lo que no debían hacer. ²⁹ Se han llenado de toda clase de maldad, perversidad, avaricia y depravación. Están repletos de envidia, homicidios, disensiones, engaño y malicia. Son chismosos, ³⁰ calumniadores, enemigos de Dios, insolentes, soberbios y arrogantes; se ingenian maldades; se rebelan contra sus padres; ³¹ son insensatos, desleales, insensibles, despiadados. ³² Saben bien que, según el justo decreto de Dios, quienes practican tales cosas merecen la muerte; sin embargo, no solo siguen practicándolas, sino que incluso aprueban a quienes las practican.

Sin duda alguna, que esta lista nefasta describe muy bien los comportamientos generalizados en las tribus de Israel. La visión de Pablo en Romanos es altamente teológica y podría dejar un vacío en la comprensión de este principio de manera más práctica. El Señor Jesús enseñó una metáfora pertinente para llamar este vacío.

Mateo 5:13 (RV1995)

¹³ Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres.”

La sal es un compuesto químico bien estable. Es tan estable que en la antigüedad se usaba de muchas maneras:

- Como compensación, **salario**.

**Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces**
Por Jesús Alvarado Vázquez

- Se hacían pactos de sal (Números 18:19 y 2 Crónica 13:5) para indicar la perpetuidad del pacto.
- Para preservar alimentos, por ejemplo, el “bacalao”.
- Para destruir la fertilidad de los suelos, Jueces 9:45.

Cuando Jesús usó la sal como metáfora para sus seguidores lo hizo pensando en los usos productivos de la sal. Dado que la sal es un compuesto extremadamente estable, esta no pierde su sabor cuando se descompone sino cuando se diluye. Si se toma un volumen de agua pura y se satura con sal hasta que esta no se disuelva en el agua tenemos una solución saturada que posiblemente ninguna persona podría tragar y si la traga podría sentirse mal. Sin embargo, si toma una alícuota de esta solución de 100 ml y se diluye a 500 ml, podrá todavía percibir el sabor característico. Si una alícuota similar se diluye a 1L, el sabor característico sería muy tenue. Finalmente, si la alícuota se diluye a 10 L con toda posibilidad el sabor característico de la sal no sería percibido. ¡La solución salina perdió su sabor!

Precisamente, eso fue lo que les pasó a los israelitas cuando cayeron en la idolatría y el sincretismo. Estos diluyeron sus convicciones religiosas tanto que terminaron comportándose de la misma manera que los Cananeos.

Este problema afecta la vida de la iglesia de hoy que quiere alcanzar al mundo pareciéndose al mundo. Sin embargo, cuando la iglesia llega a los no alcanzados pareciéndose a ellos, los no alcanzados no ven la necesidad de acercarse a Cristo porque no ven ninguna diferencia significativa. ¡Peor aún, no perciben la necesidad de recibir a Cristo porque se parecen tanto a los “cristianos” que se creen “cristianos”! Sin duda, que hay que cumplir con la gran comisión, amar a los no alcanzados y ser empáticos a sus necesidades y circunstancias para acercarlos a Dios. Sin embargo, en el proceso no se puede perder la sazón característica del cristiano: el Espíritu Santo.

**Monografía Hermenéutica,
El Pecado en el Tiempo de los Jueces**
Por Jesús Alvarado Vázquez

Bibliografía

- Archer G.L. *Reseña critica de una Introducción al Antiguo Testamento*. Editorial Portavoz, Grand Rapids, Mi 1987
- Bruce F.F. *Israel y las Naciones*. Editorial Portavoz. Grand Rapids, Mi 1988
- Carro D., Cevallos A.J.C., Poe J.T., Zorzoli. R.O, Ortiz D., Estrada A. *Comentario Bíblico Mundo hispano; Tomo 4: Josué, Jueces y Rut*. Editorial Mundo Hispano, El Paso, Tx. 2001
- Francisco C.T. *Introducción al Antiguo Testamento*. Casa Bautista de Publicaciones 1978
- Longman T. III., Dillard R.B. *Introducción al Antiguo Testamento*. Libros Desafío 2007
- Martínez J. *Introducción al Antiguo Testamento*. Iglesia Bíblica Misionera La gracia, Reina Valera 1960, *Biblia de Estudio Arcoíris*, Broadman and Holman Publishers, Nashville, Tn.
- Römer T. Macchi. G.D, Nihan C. *Introducción al Antiguo Testamento*. Editorial Desclee de Brouwer, S.A. Bilbao, España 2008
- Wright C. *Como Predicar desde el Antiguo Testamento*. Ediciones Puma. Primera Edición digital. Lima, Perú. 2020